

Retazos de vidas prendidos en el club

HOY.es Nubeteca

En este Club de Lectura en la Nube, organizado e impulsado por el Servicio Provincial de Bibliotecas de Diputación de Badajoz, participaron más de 80 lectores procedentes de 17 bibliotecas municipales de la provincia pacense. Desde el 11 al 25 de mayo de 2023, de lunes a domingo, los participantes leyeron noticias en HOY.es a través de la suscripción en Nubeteca, conversando en torno a ellas en el foro del club. Para evaluar una experiencia de lectura como ésta, sin duda, los números son importantes... pero no alcanzan a trasladar la emoción: la magia de las historias compartidas, las vivencias de lectoras y lectores. Y, así, tratando de trasladar algo de lo que ocurrió durante esos días, os traemos una pequeña muestra.

El mundo no necesita más datos, necesita magia.

Nuria Pérez, escritora

Titila el cursor en el lienzo blanco del procesador de textos. Titila mientras repaso y selecciono comentarios de lectoras y lectores, comentarios vertidos al hilo de las noticias que disparan recuerdos, imágenes, texturas. Mis diez dedos bailan por el teclado, mientras calibro la importancia de un regalo inesperado. De una máquina de escribir que atravesó todo un mar hasta llegar a Eladia, lectora de la biblioteca municipal de Guareña:

¡Ay, mi primera máquina de escribir! Como muchas de las cosas que conseguí tener en mi juventud, vino de la mano de mi padre. Pero de una forma muy particular: debido al inminente parto de mi hermana mis padres viajaron hasta la remota y preciosa isla de El Hierro. Una vez que mi hermana dio a luz, mi madre se quedó con ella un tiempo más, pero mi padre, acuciado por la urgencia del trabajo, tuvo que regresar. Y como el hombre venía ligero de equipaje no se le ocurrió otra cosa que comprarme, por sorpresa, una máquina de escribir. ¡Se la había pedido tantas veces! No se me olvida la alegría que me llevé ya que, en su itinerario desde las islas (la compró en Tenerife), me la trajo hasta Badajoz, donde estudiaba yo por entonces. ¡Cargado con ella, menudo periplo! Eran tiempos en los que tener una máquina de escribir era todo un dispendio...

Mi periplo lector por el HOY.es comenzaba muy temprano. Seleccionar la noticia del día para conversar sobre ella significaba leer, descartar, saltar de una sección a otra, de *Opinión* a *Antropía*, de *Vivir* a *En Salsa*, pasando por *Culturas*... hasta que, de pronto, cierto matiz, llamaba poderosamente mi atención. Como las estelas de un avión, de un barquito... de papel.

Hablar de la papiroflexia, es hablar de mi padre. Yo, soy malísima para ello, pero él tenía una destreza maravillosa. Nos decía: "hoy toca animales"; "hoy, instrumentos musicales"; "hoy, medios de transporte"... ¡Qué gran imaginación y cuánta creatividad poseía!

María Antonia Tejada Cerrato. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

Mi padre sólo sabe hacer barcos de papel, pero tiene la costumbre de hacer uno con cualquier papel que cae en sus manos, antes de tirarlo, construye el barquito. Cuando

arranca la hoja del mes vencido en el calendario, comparte una foto en el grupo de WhatsApp familiar, y debajo de la foto escribe "abril", "mayo". Una vez, en los tiempos en los que no estábamos comunicados constantemente con móviles, mis padres estaban dando un paseo por una de esas calles peatonales llenas de tiendas que hay en todas las ciudades, y mi madre se despistó mirando un escaparate. Estuvo bastante tiempo buscando a mi padre y en un momento dado encontró un barquito de papel en una repisa y pensó: <<no estará muy lejos...>> y efectivamente, le encontró poco después.

María Jesús Bueno Blázquez. Biblioteca Pública Municipal de Mérida.

La premisa, a la hora de la selección de textos periodísticos, era doble; por un lado que nos llevasen, casi de manera natural, a la lectura de otros documentos (visuales, textuales y sonoros); y, por otro, que los lectores descubriesen el mayor número posible de secciones del diario. Porque la magia se esconde en cualquier parte.



Pero lo que realmente hoy quiero manifestar es que, aunque no escribo, ni hago puntualmente la tarea diaria, estoy aprendiendo mucho, valoro mucho esta experiencia, ya que al no ser consumidora habitual de periódicos, aquí estoy descubriendo y viéndolos desde otra perspectiva. El digitalizar los diarios, creo que en lugar de restar, suma, puesto que el tema de la hemeroteca es increíble: poder ver la portada del diario que salió el día de tu cumpleaños es como un truco de magia.

María Dolores Agudo Sánchez. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

Ay. El proceso de selección, nunca exento de dudas: "tal vez hubiese sido mejor elegir una noticia de *Hiperlocales*, en lugar de este reportaje de la *Crónica Negra de Extremadura...*". El eterno dilema del descarte, ese dejarse llevar por la emoción de un descubrimiento científico; aunque lo que se estudie sea tan primigenio como lo son los besos... o el baile.

Hay parejas que al bailar desprenden un erotismo y una sensualidad impresionantes, que a mí me sobrecogen; aunque esa simbiosis de dos cuerpos en movimiento no siempre es sexual. En una boda vi bailar sevillanas a la novia y a su hermano, y vaya sincronía y elegancia, se me saltaron hasta las lágrimas al advertir la compenetración y cariño que había entre ellos.

Luisa Pecero Santiago. Biblioteca Pública Municipal de Fuente del Maestre.

¡Los besos! Yo soy de las que piensan que son absolutamente necesarios en los distintos aspectos de la vida (conste que nunca he sido muy besucona), pero considero que hay ocasiones en las que el beso es imprescindible, porque es la manifestación de cariño, amor o sensualidad entre dos personas. Y no hablemos ya del prelude en las relaciones íntimas.

Eladia Díaz Frutos. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

Las referencias a las diferentes noticias del HOY.es se publicaron en el foro del club, que sumaron un total de quince entradas o hilos. Se trataba de suscitar el interés suficiente para que los participantes las leyesen, al completo, en el diario. Estas entradas recibieron 187 comentarios de lectoras y lectores; esas palabras, las de los lectores, son el motor que impulsa la conversación, el objetivo primero y el fin último de desarrollar una experiencia lectora digital y compartida como lo fue ésta. Recuerdo el día en el que nos paseamos, sin complejos y con alegría, por la sección *Motor*, conduciendo nuestros recuerdos más entrañables, divertidos e, incluso, temerarios.

No suelo fijarme en marcas y no tengo un coche que me guste especialmente. El coche con el que empecé a practicar cuando me saqué el carné era un Renault 5 que tenía mi padre, color amarillo limón. Fue su primer coche porque en Barcelona no teníamos y aquí era necesario para desplazarse a Villanueva

de la Serena para cualquier cosa. Luego tuvo un Peugeot 106, rojo, al que llamó cariñosamente El tomatito y que se quedó mi prima cuando mi padre murió. El coche puede tener perfectamente más de 20 años y aún sigue usándolo mi tío por las calles de Cabeza.

María Luisa Calvo Escudero. Biblioteca Pública Municipal de Cabeza del Buey.

Volviendo a mi Fiat Panda recién adquirido, al día siguiente, estando sola en casa, lo miré desde la ventana y decidí que no me gustaba donde estaba aparcado y quise cambiarlo de sitio. Tuve que buscar en Google "como arrancar un coche", con eso lo digo todo. No recordaba si se salía en primera, punto muerto,... Tras documentarme, salí decidida, arranqué el coche y me desplazé dando trompicones. A los pocos metros se me caló, volví a arrancar y circulé bastantes metros en un continuo vaivén ya que no sabía jugar con el embrague... Desistí en mi empeño y lo dejé a mitad de camino en una zona en la que no había que maniobrar, porque no estaba yo para practicar el aparcamiento. En fin, tuve que dar un par de clases, de esto hace unos cinco años... y ahora ¡estoy feliz con mi cochecito!

María Jesús Bueno Blázquez. Biblioteca Pública Municipal de Mérida.



¿CONDUCIR? Me he soñado, desde pequeña, desde antes de tener uso de razón, que podía conducir, un sueño muy recurrente. A mi triciclo le puse una palanca de cambios y me hacía circuitos en los que conducir y hacer aparcamientos. Y podía pasarme horas dentro del coche de mi abuelo jugando a los taxistas, hasta tenía monedas para el cambio. Confieso que, con 9 años, conduje por los caminos del campo de mi abuelo, y antes de tener el carné, ya había conducido mucho (por el campo, claro, y aparcado).

Clara Fernández Zamora. Biblioteca Pública Municipal de Calamonte.

Yo también reconozco que aprendí a conducir antes de tener el carnet y por ahí por los caminos me llevaba mi padre a practicar con su R6 (esto se puede contar porque ya ha prescrito) que también tenía el cambio de marchas en el salpicadero. Y mi sueño (o mi proyecto de futuro, espero) será tener una Camper para poder viajar con ella. Como digo, es un proyecto para dentro de unos años, cuando nos independicemos de nuestras hijas.


José Antonio Teodoro Leva. Biblioteca Pública Municipal de Montijo.

Mi novio, hoy mi marido, es alto, bastante

Pues mi relación con los coches es bastante flojita porque tengo carné y conduzco por los alrededores, pero a ciudades grandes no me pidan que vaya, porque soy incapaz. Me saqué el carné por pura necesidad y, cuando estaba en prácticas con el profesor de la autoescuela, él decía: "vamos a por otra rotonda" y yo decía para mí: "será más bien que la rotonda viene a por mí". En las ciudades me producía pánico, aunque en mi pueblo, y en los de alrededor, hago las rotondas divinamente. Claro, menos tráfico.

Eladia Díaz Frutos. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

O aquel día en el que reflexionamos y escribimos sobre personas inspiradoras, gente que nos importa, en definitiva, lo que importa...



Club HOY.es Nubteca

Información Contenido **Foro** Tipos Actividad Citas Estadísticas

 **Mª. Antonia Moreno Mulas** Comentó sobre **HOY.es Nubteca**
10:35 17/05/2023

¿QUÉ TIPO DE COMUNICACIÓN ES ESA?

👍 Buenos días, lectoras, lectores.

📖 En la sección de Opinión del HOY.es en Plaza Alta de Badajoz, Rosana Bermejo firma la columna **No sin mi móvil**, en la que se plantea y nos plantea qué tipo de comunicación existirá dentro de unos años si los jóvenes y no tan jóvenes vivimos pegados al móvil: "El otro día una de mis hijas me contaba que ahora lo que se lleva es hablar sólo con fotos, y como mucho con emoticonos. ¿Qué tipo de comunicación es esa? ¿sabrán escribir y leer en unos años?"

😊 Quizás, en los últimos tiempos, esté yo más optimista. Lo cierto es que el pasado mes de abril nos desayunamos con varias noticias sobre los jóvenes y la lectura y (re)descubrimos (oh, sí) que **los jóvenes sí leen, y bastante más que los adultos**: "La franja de edad entre 10 y 18 años concentra en España la mayor pasión lectora, algo que se refleja en el aumento de la facturación de la literatura juvenil y desmiente algunos estereotipos sobre la juventud". (Es verdad: siempre hay estadísticas disponibles para refrendar una opinión y la contraria).

👉 Comprendo, también, la extrañeza y la incertidumbre: vivimos volcados en el móvil, nos mandamos memes, fotos, consultamos las redes, el correo electrónico... sí, estoy de acuerdo con la autora de la columna en esto, **hay que levantar la mirada y leer, también, el paisaje y al otro**.

Pero... Resulta que en el móvil, también, leemos. Fijaos nosotros, sin ir más lejos. Leemos el HOY.es desde nuestros móviles.

👉 Ahora bien, ¿qué sentís al ver esta foto? ¿No os parece una imagen perfecta para transmitir... (por favor, cumplimentad los puntos suspensivos)? ¿No nos estamos comunicando a través de ella?

alto, y tuvo un seiscientos. Os lo podéis imaginar, detrás del asiento del piloto no se podía sentar nadie, jajaja, necesitaba ese espacio para él. Cuántas aventuras de juventud con los amigos en ese coche, una pena que no lo pudiéramos conservar. Como dice Clara, no entiendo mucho de coches, pero tontas no somos, como dicen mis hijos me gustan muchos los aritos (Audi) aunque no me importaría uno como el de Sor Citroen, jiji.

Luisa Godoy Moyano. Biblioteca Pública Municipal de Cabeza del Buey.

gracias a dos entrevistas publicadas en el diario y en el suplemento XL Semanal.

A mí quien me inspira es mi madre, pilar fundamental no sólo de sus hijos y nietos, sino como pilar fundamental de sus hermanos, cuñados, sobrinos, etc. Todos recurren a ella, es sensata, buena, conciliadora, paciente... ahora está decaída por la pérdida de mi padre. Espero que el tiempo lo pueda curar, aunque no olvidar.

Ana Belén Pérez Ruiz-Moyano. Biblioteca Pública Municipal de Cabeza del Buey.

En cuanto a las personas que me sirven de inspiración, sin duda, hoy, mi marido.

Eulalia Cortés Retamar. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

Qué pusilánimes somos a veces cuando nos quejamos por cosas o les damos la importancia que no tienen. La vida está para vivirla, con las circunstancias que te toquen; hay gente buena y desinteresada que te ayuda en esa andadura, y hay que disfrutarla con esperanza e ilusión.

Luisa Santiago Pecero. Biblioteca Pública Municipal de Fuente del Maestre.

jes positivos que transmiten esperanza. No quería caer en lo naif, pero sí que nos alejésemos del cinismo o la amargura. Es por eso que, en la última entrada, inspirados por la película *Mensaje en una botella* (<https://youtu.be/DwDSrFOjxQE>) y el episodio de pódcast *Botella al mar* (https://open.spotify.com/episode/ONiACFVBsjyfwHEKbvTf8n?si=QFc2dr2tTz6x4iRW-bf_Cg), de Nuria Pérez, lanzamos a un mar imaginario botellas virtuales con nuestros mensajes.

Aquí lanzo mi mensaje en una botella: <<A ti, enfermera del Hospital de Getafe, que me cogiste de la mano en aquella intervención sin importancia pero tan dolorosa y



Con el paso de los años, te das cuenta de que cada día es un soplo de aire que se desvanece... vamos a ser buena gente y aprovechar todo lo que se nos ofrece. Carpe diem.

Clara Fernández Zamora. Biblioteca Pública Municipal de Calamonte.

Para sostener la atención del lector busqué la sorpresa e intenté apuntalarla con recursos adicionales que complementaban los textos seleccionados. Entre los 80 recursos compartidos, según los lectores, destacaron los pódcasts recomendados y los tráileres de películas protagonizadas por periodistas; una forma diferente de aproximarnos al Periodismo. Y, para crear un ambiente positivo, amable, seguro y de acogida, traté de poner el foco (en la medida de lo posible) en las buenas noticias... tarea que compartí con los lectores, instándoles a fijarse en los mensa-

que me generaste tanta tranquilidad... A ti, conductor de autobús que, en aquella época en la que coincidíamos todas las mañanas, me saludabas siempre con esa sonrisa tan afable... Aunque no sé nada de vosotros deseo de todo corazón que os esté yendo muy bien en la vida, que seáis plenamente felices y que no cambiéis nunca porque personas así son las que embellecen el mundo>>.

María Jesús Bueno Blázquez. Biblioteca Pública Municipal de Mérida.

Yo dejaría un mensaje, con o sin botella "Que cesen las guerras por favor".

Ana Belén Pérez Ruiz-Moyano. Biblioteca Pública Municipal de Cabeza del Buey.

Si tuviera que dejar un mensaje, sin duda sería este:



Querido lector. Intenta reflexionar y escribir una solución que contribuya a combatir el cambio climático. Ahora que lo has hecho, vuelve a introducir la nota en la botella y deja que este mensaje llegue a buen puerto y amarre en él. Atentamente, Lali.

Eulalia Cortés Retamar. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

Mi mensaje sería muy íntimo, dirigido a una persona muy importante en mi vida y que ya no está... Tal vez sería mejor enviarlo con una paloma para que lo elevara hasta el infinito.

Eladia Díaz Frutos. Biblioteca Pública Municipal de Guareña.

En mi botella al mar, pondría quizás algo cursi como "La vida es un libro abierto... Llenemos las páginas con historias bonitas".

Susana Orellana Calderón. Biblioteca Pública Municipal de Montijo.

El punto fuerte de este club fue el encuentro, a través de una plataforma de videollamada, con Marisa García Carretero, coordinadora de Opinión del *HOY* y de las páginas del Fin de Semana. Marisa es una profesional con tres décadas de experiencia (dos de ellas, en el *HOY*), que conserva intacto el amor por su oficio. En esa conversación final que mantuvo con los lectores que estaban en sus casas y en las bibliotecas (qué importante ese vínculo entre espacio físico y espacio en la nube), fue generosa, cercana y amable, explicando las diferencias entre el periódico en papel y el digital como puede escucharse en este extracto del vídeo del encuentro (<https://youtu.be/vOzcQF5dXjw>).

He aprendido. Me he divertido. He escrito mucho y he leído mucho. He imaginado y he buscado, en los pliegues de la memoria, aquello que podría asombrar, gustar o sorprender. A veces, creo que lo conseguí. Otras, no lo sé, al final, son los lectores, siempre los lectores, los que tienen/dicen/escriben la última palabra.

La mía es: **gracias.** ▾